

El contacto lingüístico italiano-español: ascenso y decadencia del «cocoliche» rioplatense

Rolf Kailuweit

Chapter - Version of Record



Suggested Citation:

Kailuweit, Rolf (2007): El contacto lingüístico italiano-español: ascenso y decadencia del «cocoliche» rioplatense. In David Trotter (Ed.): Actes du XXIV^e Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes. Tome I. 4 volumes: Max Niemeyer Verlag, pp. 505-514. DOI: 10.1515/9783110923599.505.

Wissen, wo das Wissen ist.



UNIVERSITÄTS- UND
LANDESBIBLIOTHEK
DÜSSELDORF

This version is available at:

URN: urn:nbn:de:hbz:061-20230125-170153-5

Terms of Use:

This work is protected by copyright and/or related rights.

For more information see: <https://rightsstatements.org/page/InC/1.0/>

Rolf Kailuweit

El contacto lingüístico italiano-español: ascenso y decadencia del «cocoliche» rioplatense

América está desierta, solitaria, pobre. Pide población y prosperidad. ¿De dónde le vendrá esto en el futuro? Del mismo origen del que vino antes de ahora: de Europa (Alberdi apud Golluscio 1979: 3).

1. Introducción

Estas palabras de Juan Bautista Alberdi (1810-1884), padre de la Constitución argentina de 1853, son el *leitmotiv* de la política de inmigración que domina en el último tercio del siglo XIX y en el primero del siglo XX. En este período, la población de Argentina aumentó de dos a trece millones (Bünstorf 1992: 85), aumento que se debe en gran parte a la inmigración masiva que provino del viejo continente. Sin embargo, en lugar de los obreros cualificados que se necesitaban tanto, vinieron sobre todo campesinos analfabetos del sur de Europa. La mayoría era natural de Italia (cf. Rock 1986: 141). En torno a 1930, los inmigrantes italianos ya constituían más de un tercio de la población de Buenos Aires (Fontanella 1987: 136).

La inmigración masiva y la revolución industrial desataron cambios sociales profundos en la sociedad rioplatense¹ que se reflejaron también en la literatura de la época. Imitando las corrientes literarias europeas – realismo, costumbrismo, naturalismo – los autores empezaron a interesarse por la vida cotidiana de las capas sociales desfavorecidas. El contacto y la comunicación entre la población autóctona y los inmigrantes se volvió un motivo literario. Ya se encuentra en la epopeya gauchesca Martín Fierro de Hernández² y en las novelas naturalistas de Gambaceres.³ Pero es el sainete criollo el que acuñó y divulgó el término con el cual se reconoce a la vez al inmigrante italiano y su habla: el término *cocoliche*. El sainete criollo nació en torno a 1890, combinando los temas de la literatura gauchesca con elementos de género chico español y de la *commedia dell'arte* italiana (Golluscio 1979; Schäffauer 1999). Los Podestá tenían entonces la más famosa compañía de teatro. Añadieron a su versión del drama gauchesco Juan Moreira⁴ la figura del tano

¹ Véanse para el caso de Uruguay las referencias en Barrios (1998).

² Era un gringo tan bozal / Que nada se le entendía / ¡Quien sabe de ande sería! / Tal vez no juera cristiano; / Pues lo único que decía / Es que era pa-po-litano (Versos 847-852). Cuando me vido acercar / «Quien vivore» preguntó / «Qué víboras» – dije yo – / «Ha garto» – me pegó el grito: / Y yo dije despacito / «Mas lagarto serás vos» (Versos 859-864) (Hernández 2001: 139s.).

³ Véase Gnutzmann (1998) para la novela naturalista.

⁴ Obra que se basa en una novela de Eduardo Gutiérrez.

acriollado, el cual aparece en una fiesta campestre con las palabras: «Ma quiame Franchisque Cocoliche, e songo cregollo gasta lo güese» (cf. Podestá 1930: 62s.).⁵

En los años siguientes, los protagonistas cocoliches ganaron paulatinamente en importancia. Los sainetes criollos de los Pacheco, los Vacarezza o los Discépolo ya no representaban el ambiente rural sino los conventillos de Buenos Aires o Montevideo donde convivían criollos de capas sociales inferiores con inmigrantes de origen italiano. El cocoliche, a menudo trabajador y próspero, aunque exento de virilidad por su habla y ademanes, se volvió una figura imprescindible de estas piezas de teatro. A partir de los años veinte el gusto de público cambió. En lugar de los sainetes divertidos se presentaron los grotescos,⁶ de un Francisco Defillipis Novoa o de un Armando Discépolo cuya producción teatral había madurado mucho. En estas piezas, los cocoliches eran los protagonistas centrales. Siguieron hablando del mismo modo pero sus desgracias causaban misericordia en lugar de risa.

En el nivel lingüístico, el sainete criollo y a continuación el grotesco rompieron con la tradición culta que basaba el lenguaje teatral en la norma europea. La búsqueda de autenticidad llevó a los autores a la imitación de las hablas que se escuchaban por entonces en las metrópolis rioplatenses. Pero desde un punto de vista semiótico, imitación significa necesariamente transformación. Dado el contexto diferente, el cocoliche de las tablas no puede ser copia fiel de las producciones lingüísticas cotidianas de los inmigrantes de primera generación. Al contrario, la formación del concepto *cocoliche* en el contexto teatral invierte en cierto modo la dirección de determinación entre el original y la copia. Parece que la vida imitó al teatro y no al contrario. Al centrarnos, en lo que sigue, en la compleja relación entre realidad lingüística e imitación teatral, sería inadecuado distinguir un cocoliche de la vida cotidiana de un cocolichesco de las tablas, tal y como Rona (1962) distingue entre el habla del gaucho y su transformación literaria en lengua gauchesca.

2. El *cocoliche* de la vida cotidiana

Conociéndose la forma particular de hablar del inmigrante italiano por el lema cocoliche, no han faltado esfuerzos para dar una definición lingüística a este fenómeno. No obstante, las definiciones son tan vagas y heterogéneas como el mismo fenómeno. Leímos en el diccionario de la RAE que el cocoliche es una «jerga híbrida y grotesca que hablan ciertos inmigrantes italianos mezclando su habla con el español» (RAE 181956; 211992: s.v.). Definición inadecuada según Perera San Martín (1978: 111), ya que el cocoliche sirve para la integración y no como las jergas, para la distinción social. Según este autor, se trata de un pseudo-sabir, concepto con el cual Perego (1968: 604) describe el francés de los árabes que bajo el imperio colonial de los franceses substituyó el sabir, la antigua lengua franca mediterránea. Sin embargo, el uso de este término en un contexto histórico

⁵ En cuanto al origen de esta figura hay diferentes leyendas (cf. Golluscio 1979: 55-57). José Podestá (1930: 62s.) la atribuyó a Celestino Petray un actor que había imitado a Antonio Cocoliche, un peón de la compañía natural de Calabria.

⁶ En la formación del género influyó el teatro italiano y sobre todo la obra de Luigi Pirandello (cf. Blanco 1987: 251-254).

profundamente diverso, evidencia un problema central en sociolingüística. Los autores se dedican en general a situaciones históricas concretas, describiéndolas con conceptos de poca envergadura teórica que se prestan difícilmente a otros contextos. De ahí que el concepto pseudo-sabir resulte tan vacío como el concepto pseudo-pidgin con el cual Whimmon (1971) y Hancock (1971) querían captar la particularidad del cocoliche. No extraña que autores como Golluscio (1979: 18s.; 1990: 64) y Cancellier (1996: 9; 2001: 80), que acogieron el término pseudo-sabir, le atribuyan un contenido diverso. Mientras Perera (ibid.) excluye explícitamente que el cocoliche es una variedad del español o del italiano, Golluscio (1990: 65) lo considera una lengua mixta y Cancellier (1996: 9s.), siguiendo a Meo Zilio ([1964] 1989: 208s.) diferencia entre un cocoliche como español italianizado y un cocoliche como italiano hispanizado. En cambio, Lavandera (1984) hace hincapié en el estatus del cocoliche como variedad del español, ya que en la conciencia de los hablantes se distingue claramente de su dialecto italiano hispanizado. Como trabajos recientes siguen hablando de manera confusa de una lengua mixta (cf. Corrà / Ursini 1998: 573), una aclaración del concepto es imprescindible.

	Término definitorio para el Cocoliche	Atribución al español o italiano
RAE (181956; 211992)	jerga	no
Meo Zilio ([1964] 1989)		español (cocoliche-español); italiano (cocoliche-italiano)
Whimmon (1971)	proto-pidgin	no
Hancock (1971)	rudimentarily pidginized	no
Perera (1978)	pseudo-sabir	no
Golluscio (1979; 1990)	pseudo-sabir	no
Lavandera (1984)	español italianizado; lengua contaminada	español
Cancellier (1996; 2001)	pseudo-sabir	español (español corrompido); italiano (italiano estropeado)
Corrà / Ursini (1998)	lingua mista	no

Fig. 1: Definiciones del cocoliche

Aunque el término pseudo-sabir sea poco feliz, la fórmula que da Perego para su definición sobrepasa la limitación histórica. Según este autor, los pseudo-sabirs son:

[...] parlars unilatéraux résultant d'efforts faits par des individus ou des groupes d'individus pour reproduire, lorsque le besoin s'en fait sentir, une langue à prestige social supérieur dans une situation donnée. [...] Ceux qui les emploient ont le sentiment de parler, plus ou moins bien, la langue qu'ils s'efforcent de reproduire (Perego 1968: 604).

De esta definición se desprende que en una situación de contacto con una lengua de prestigio como es la del inmigrante en el Río de la Plata, se produce la presión unilateral de aprender esta lengua. Bajo las condiciones sociales de la inmigración masiva, el resultado de este proceso dista mucho de la competencia lingüística del hablante que tiene la lengua de prestigio como lengua materna. Pero por la intención del inmigrante y por la función comunicativa, el cocoliche no es una lengua mixta, sino una variedad del español como lengua de prestigio. Además, la unilateralidad del proceso del aprendizaje y del uso excluyen que se trata de un *pidgin* aparte de que el cocoliche no muestra las simplificaciones radicales de estas lenguas de comercio entre europeos e indígenas, las

cuales se formaron en el proceso de colonialización. Pero, como resalta Lavandera (1984), tampoco tiene mucho sentido calificar el cocoliche como una *learner variety*. Treinta años después de su llegada, los inmigrantes de la primera generación siguen hablando el cocoliche y éste, ya desde hace mucho tiempo, ha dejado de cambiarse por un proceso continuo de aprendizaje.

A mi parecer, la manera más adecuada de clasificar el cocoliche como habla de la vida cotidiana sería considerarlo una variedad A' según el esquema de variedades contactuales que propone Jens Lüdtke (1986; 1998; 1999).

A
A'
B'
B

Fig. 2: Variedades contactuales (cf. Lüdtke 1999: 28).

Fue Lüdtke el que hizo hincapié en la inexistencia de una variedad mixta en situaciones de contacto entre lenguas de prestigio social desigual. El esfuerzo que hacen los hablantes de B por aprender la lengua de prestigio A lleva a la formación de una variedad de A influida por B. Además, el prestigio de A se hace notar al hablar la lengua menos prestigiada B. Se forma una variedad de prestigio BA que se usa entre hablantes de B en situaciones que lo requieren y que a la larga tiende a sustituir a B en todos los dominios.

Se puede opinar que el enfoque de Lüdtke es demasiado esquemático. Dada la heterogeneidad de la producción lingüística cotidiana, sería difícil pretender que las variedades contactuales sean sistemas lingüísticos en el sentido sauriano. En verdad son más bien factores externos que internos los que definen las variedades contactuales. Los hablantes de B no quieren hablar una lengua mixta sino o bien la lengua de prestigio A, o bien una variedad de prestigio de B. Además, en muchas situaciones de contacto las dos variedades contactuales son reconocidas por los propios hablantes. Si queremos evitar las implicaciones del concepto de variedad en lingüística descriptiva, podríamos hablar, junto con Kabatek (2003), de variación dianormativa en lugar de diasistemática.

Pero el concepto de sistema es por sí mismo problemático. Necesita precisión a base de una teoría de la escriptualidad concepcional como la han elaborado Koch & Oesterreicher desde los años ochenta (cf. Koch / Oesterreicher 1985; 2001). Como he desarrollado en otros trabajos (Kailuweit 1997; 2002), la única variedad lingüística sistemática en el sentido de una competencia incuestionable es el *genolecto*, que se adquiere en la infancia en el entorno relacional (*genos*) y que se usa oralmente en este mismo entorno en situaciones comunicativas no marcadas. En general, la variedad de prestigio es sistemática en un sentido muy diferente: Se trata de una variedad concepcionalmente escrita, un *gramolecto dominante* en mi terminología, es decir, un saber colectivo que está codificado por textos de referencia (prototípicamente gramáticas y diccionarios normativos) y que se usa en situaciones comunicativas marcadas.

Al formarse, las variedades contactuales no son *genolectos*, sino *gramolectos* de escriptualidad concepcional reducida. Usadas en situaciones comunicativas marcadas, los hablantes las dominan de una manera precaria. Tienen sus modelos en la producción de hablantes de prestigio, pero carecen de codificación.

Si aplicamos entonces el esquema de Lüdtke con las modificaciones necesarias al caso del cocoliche resulta lo siguiente:

A	español estándar (gramolecto)
	español rioplatense (genolecto)
A'	cocoliche
B'	dialectos italianos hispanizados
B	dialectos italianos (genolectos)

Fig. 3: El cocoliche como variedad contactual

La variedad de prestigio es por un lado el gramolecto español estándar. Pero dado que la mayoría de los inmigrantes eran analfabetos la variedad de prestigio con la cual entran en contacto no puede ser otra que el *genolecto* hablado por los criollos rioplatenses. El cocoliche se formó imitando a estos hablantes a base de todo el abanico de variedades dialectales italianas. Estos dialectos a su vez engendran variedades hispanizadas por el contacto con el español. Desde la perspectiva estructuralista hay por supuesto varios *genolectos* rioplatenses y, considerando las bases dialectales diferentes, varios cocoliches. Pero en la conciencia de los hablantes éstos forman unidades que, a pesar de su heterogeneidad estructural, tienen una función sociolingüística única. Para los inmigrantes italianos, el español rioplatense era fue la variedad de prestigio y se esforzaron por aprenderla. Para los criollos, el cocoliche representó el resultado deficitario de este esfuerzo.

3. El cocoliche literario

Pasamos ahora al cocoliche literario. Para clasificar esta variedad, Walter Bruno Berg recorre al concepto de Koch y Oesterreicher de *oralidad concepcional*.

[...] el sainete criollo resulta un caso prototípico para ejemplificar el término de oralidad concepcional: es cierto, por una parte, que se trata de un teatro de la oralidad en el sentido que acaba de señalarse, es decir, de un teatro que es, según su propia concepción, un teatro de la proximidad; por la otra, el término de oralidad concepcional permite entender que esta oralidad teatral no es de ninguna manera la reproducción fiel de una oralidad *real*, sino que es sobre todo una creación estética (Berg 1999: 79).

No obstante, lo que Koch y Oesterreicher entienden por oralidad concepcional es algo muy diferente: es precisamente la oralidad de la vida cotidiana la que se caracteriza por los parámetros de proximidad.

	Immédiat communicatif	Distance communicatif
1	communication privée	communication publique
2	interlocuteur intime	interlocuteur inconnu
3	émotionnalité forte	émotionnalité faible
4	ancrage actionnel et situationnel	détachement actionnel et situationnel
5	ancrage référentiel dans la situation	détachement référentiel de la situation
6	coprésence spatio-temporelle	séparation spatio-temporelle
7	coopération communicative intense	coopération communicative minime
8	dialogue	monologue
9	communication spontanée	communication préparée
10	liberté thématique	fixation thématique
etc.		

Fig. 4: Paramètres pour caractériser le comportement communicatif des interlocuteurs par rapport aux déterminants situationnels et contextuels (cf. Koch / Oesterreicher 2001: 586)

En cambio, un diálogo en el teatro no se caracteriza por estos parámetros. Para su destinatario, el público, es un monólogo que se dirige a un grupo de desconocidos. No puede contar sin más con los conocimientos íntimos de éstos, con un saber como lo tienen los participantes en un acto de comunicación de proximidad. Además hay que animar a los espectadores a escuchar un fingido diálogo cotidiano sin tener la posibilidad de intervenir. Por eso, la oralidad teatral dista mucho de la oralidad *real* (cf. Bustos Tovar 1998).⁷ El cocoliche literario no es una variedad que esté cerca del polo de la proximidad. No obstante, el término oralidad concepcional la describe muy bien. El habla de la proximidad, el habla genoelectal en mi terminología, no se conceptualiza en su oralidad. Es habla espontánea. En cambio, el autor de una pieza de teatro conceptualiza sus diálogos. *Reduce en arte* la oralidad cotidiana para que pueda gustar a su público. Ilustramos las diferencias entre el cocoliche cotidiano y el cocoliche literario en el siguiente esquema:

gramoelectos		genoelectos	
reflexión		espontaneidad	
escriptualidad concepcional	oralidad concepcional	oralidad espontánea marcada	oralidad espontánea no marcada
español estándar	cocoliche literario	cocoliche cotidiano; dialectos italianos hispanizados	dialectos italianos; español rioplatense

Fig. 5. El cocoliche literario como oralidad concepcional

⁷ No se le puede imputar más que una dosis homeopática de oralidad real al público. Por eso, elementos típicos de discurso oral como anacolutos, repeticiones y digresiones no se encuentran a menudo en los diálogos teatrales. Sería difícil escuchar en las tablas una frase como *i. yo es que yo... yo... yo... es que no entiendo una cosa*, tan natural en el discurso cotidiano.

4. Rasgos del cocoliche

En un artículo bien conocido, José Rona (1962) hizo hincapié en las diferencias variacionales entre el habla de los gauchos y la lengua gauchesca de la literatura. Según este autor, es imposible «aprender el lenguaje de un nivel social inferior al propio» (ibid.: 112). De ahí que la lengua gauchesca sea una creación artificial, «una lengua muerta, fija, sin ninguna posibilidad de evolución» (ibid.: 114) diatópicamente desarraigada y que diastáticamente no es nada más que el lenguaje del autor cuajado con giros y expresiones populares que más llaman la atención del hablante culto.

Es evidente que las consideraciones de Rona tienen también interés al describir la relación entre el cocoliche literario y cocoliche cotidiano. Sería ingenuo tomar el primero por el segundo. En un primer nivel, la descripción del cocoliche literario tal como lo podemos estudiar en la multitud de obras de teatro que se conservan no se refiere a otra cosa que a una variedad artificialmente creada. Si queremos describir el cocoliche que de verdad se hablaba durante las primeras décadas del siglo XX estamos privados de fuentes. Son útiles los estudios que hizo Meo Zilio (1989) en los años cincuenta cuando todavía había alguna inmigración y el cocoliche se hablaba por las calles de Buenos Aires y Montevideo. Sin embargo, estos estudios tienen algunos defectos metodológicos considerables. No distinguen claramente entre fuentes orales y literarias y sobre todo describen el cocoliche a partir del italiano y no a partir del español lo que contradice la conciencia lingüística de los hablantes. Es interesante también el material que reunió Beatriz Lavandera (1984) en los años setenta. Esta autora consideró el cocoliche una variedad del español, pero, siguiendo un enfoque laboviano, restringió la descripción a unas pocas variables.

En cuanto al cocoliche literario, faltan también estudios lingüísticos detallados realizados sobre una amplia selección de fuentes. Destaca el trabajo de Eva Golluscio (1979) que, no obstante, sólo se basa en el *Mateo* de Discépolo. Si tenemos en cuenta diferentes manifestaciones del cocoliche literario, vemos que no se trata tampoco de una lengua estable. Aunque hay rasgos característicos que están presentes en varias obras, los textos muestran una variación considerable. Esta variación no se debe sólo a la (falta de) competencia lingüística de cada autor. En sincronía, la variación refleja también el diferente origen dialectal de los hablantes italianos. En diacronía, se refiere a los crecientes conocimientos del español que caracterizan el habla de los inmigrantes establecidos frente a los recién llegados. Por lo tanto, esta variedad no es ni tan fija ni tan muerta como Rona pretende para la lengua gauchesca. Se desarrolla, ya que tiene una función comunicativa: tiene que adaptarse a las experiencias y expectativas del público.

Ilustramos seguidamente el desarrollo del cocoliche literario con dos fragmentos:

El primer fragmento proviene de *Los disfrazados* (1906) de Carlos Mauricio Pacheco. El inmigrante Pelagatti, presidente de una asociación carnavalesca, presenta su disfraz:

Pelagatti: ¿Cá ta parece lu traque?

Hilario: Macanudo...

Pelagatti: Agora non mase débono llegare los otro. Vas a vere lu coro ca teniemo dedicato a La Prensa. [...]

Pepa: Muy bien le queda, parece un Príncipe [...]

Pelagatti: Tenese que vire, que e cuestione re familia. ¡Nu prime mio ese conde n'Italia!

Hilario: ¿Se esconde en Italia?
Pelagatti: Cuestionare re familia.
(Pacheco in Viñas / Laforgue 1977: 166s.)

En el habla de Pelagatti encontramos como rasgos italianizantes la -e epentética después de consonante en final de palabra: *mase, llegare, vere, tenese, vire, cuestionare, ese*. Además la sustitución de [x] por [k]: *traque*. El rotacismo [d] > [r] en la realización de la preposición *de* y los artículos *lu* y *nu* marcan un origen meridional, probablemente calabrés.

El segundo fragmento proviene del *Mateo* (1923) de Armando Discépolo. El viejo cochero Miguel cuenta a su hijo Carlos que el caballo Mateo ha sido herido en un accidente con un automóvil:

Miguel: Al principio yo no me hice caso al golpe e ho seguido caminando [...] pero Mateo cabeceaba de un manera sospechosa [...] N'entendemo como dos hermanos. Pobrecito. Me ho bajado e con un fófero so ido a ver. ¡Animalito de Dios! Tenía la matadura acá...

Carlos: Claro, usted respira por la herida, pero ... hay que entrar, viejo: hay que hacerse chofer.

Miguel: ¿Yo chofer? Ante de hacerme chofer – que son lo que me han quitado el pane de la boca – ¡me hago ladrón!

(Discépolo 1987: 317s.)

En este fragmento, el habla del padre se caracteriza sobre todo por la morfología verbal italianizante: *ho seguido, ho bajado, so ido*. Observamos también la pérdida del [s] final y la -e epentética. En cambio, el lenguaje del hijo es el español rioplatense.

Si comparamos el habla de Pelagatti con la de Miguel, parece evidente que el cocoliche del último se acerca mucho más al español rioplatense que la del primero.

5. Conclusión

El cocoliche literario es un fenómeno que nació en torno a 1900 y se desarrolló durante las primeras tres décadas del siglo XX. En los años treinta cayó bruscamente en decadencia. Podríamos buscar las razones en las modas literarias, pero no cabe duda que la situación socio-política también influyó. Por un lado el número de inmigrantes disminuyó de manera considerable. Por otro, el proceso de integración avanzó. Los cambios en la sociedad se hicieron cada vez más palpables: la dicotomía entre criollos e inmigrantes ya no dominaba la vida social. Argentina y Uruguay se constituyeron como estados modernos cuya población provenía en buena parte de más allá del océano y sobre todo de Italia. Seguían siendo estados hispanófonos, pero el elemento italiano contribuyó considerablemente a la formación de su identidad. El sainete criollo y sobre todo el grotesco habían tenido su función. Entonces ya no se los necesitaba. Habían contribuido por medio del cocoliche literario a un proceso de *Aufhebung* hegeliana cuya dialéctica había engendrado el reconocimiento social de la condición del inmigrante italiano. En los años treinta este proceso fue cumplido aunque los inmigrantes de primera generación seguían hablando su cocoliche, que por medio del teatro se había convertido en lengua inmortal.

Referencias bibliográficas

- Barrios, Graciela (1998): La aculturación sociolingüística de los inmigrantes italianos en el Uruguay. In: *Estudios humanísticos en memoria del Dr. Guido Zannier*. Montevideo: Universidad de la República.
- Berg, Walter Bruno (1999): Apuntes para una historia de la oralidad en la literatura argentina. In: Walter Bruno Berg, Markus Klaus Schäffauer (eds.) (1999): *Discursos de oralidad en la literatura rioplatense del siglo XIX al XX*. Tübingen: Narr, 9-120.
- Berg, Walter Bruno, Markus Klaus Schäffauer (eds.) (1999): *Discursos de oralidad en la literatura rioplatense del siglo XIX al XX*. Tübingen: Narr.
- Blanco de Garcia, Trinidad (1987): L'italiano nel teatro argentino. Dal sainete al grottesco. In: Lo Cascio, Vincenzo (ed.): *L'italiano in America Latina*. Firenze: Felice Le Monnier. 243-258.
- Bünstorf, Jürgen (1992): *Argentinien*. Stuttgart/Dresden: Klett.
- Bustos Tovar, José Jesús de (1998): Lengua viva y lengua teatral en el siglo XVI: de los pasos de Lope de Rueda a los entremeses de Cervantes. In: Wulf Oesterreicher, Eva Stoll, Andreas Wesch (eds.) (1998): *Competencia escrita, tradiciones discursivas y variedades lingüísticas. Aspectos del español europeos y americanos en los siglos XVI y XVII*. Tübingen: Narr, 421-444.
- Cancellier, Antonella (1996): *Lenguas en contacto. Italiano y español en el Río de la Plata*. Padova: Unipress.
- (2001): Italiano e spagnolo a contatto nel Rio de la Plata. I fenomeni del cocoliche e del lunfardo. In: Antonella Cancellier, Renata Loderio (eds.): *Italiano e Spagnolo a contatto. Atti del XIX Convegno dell'Associazione Ispanisti Italiani Roma, 16-18 settembre 1999*. Padova: Unipress. 69-84.
- Corrà, Loredana, Flavia Ursini (1998): I migranti romanzi in età moderna. In: Günter Holtus, Michael Metzeltin, Christian Schmitt (eds.): *Lexikon der Romanistischen Linguistik*. Band VII. *Kontakt, Migration und Kunstsprachen. Kontrastivität, Klassifikation und Typologie*. Tübingen: Niemeyer, 559-585.
- Discépolo, Armando (1987): *Obra dramática*. Estudio preliminar, notas y vocabulario. Osvaldo Pellettieri. Buenos Aires: Editorial Universitaria.
- Fontanella de Weinberg, Beatriz (1987): *El español bonaerense. Cuatro siglos de evolución lingüística*. Buenos Aires: Hachette.
- Gambaceres, Eugenio (1993) *Sin rumbo (Estudio)*. Estudio preliminar y edición crítica de Rita Gnutzmann. Bilbao: Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- Gnutzmann, Rita (1998): *La novela naturalista en Argentina (1880-1900)*. Amsterdam, Atlanta: Rodopi.
- Golluscio de Montoya, Eva (1979): *Étude sur le «cocoliche» scénique et édition annotée de «Mateo» d'Armando Discépolo*. Toulouse: France-Ibérie.
- (1990): Los italianos y el castellano de Argentina. In: *Río de la Plata* 10, 59-72.
- Hernández, José (2001): *Martín Fierro*; edición crítica, Élide Lois y Ángel Núñez, coordinadores. Madrid etc.: ALLCA.
- Hancock, Ian F. (1971): A survey of the pidgins and creoles of the world. In: Dell Hymes (ed.): *Pidginization and creolization of languages*. Cambridge: University Press, 509-523.
- Hymes, Dell (ed.) (1971): *Pidginization and creolization of languages*. Cambridge: University Press.
- Kabatek, Johannes (2003): Oralität, Prozess und Struktur. In: *Linguistik online* 13/1.
- Kailuweit, Rolf (1997): *Vom EIGENEN SPRECHEN — Eine Geschichte der spanisch-katalanischen Diglossie in Katalonien (1759-1859)*. Frankfurt/Main etc.: Lang.
- (2002): «Lingüística lega» – un enfoque para tratar la historia de la normativa: el ejemplo del castellano, gallego y catalán posfranquistas. In: Wesch, Andreas, Waltraud Weidenbusch, Rolf

- Kailuweit, Brenda Laca (eds.): *Sprachgeschichte als Varietätengeschichte. Beiträge zur Historiographie des Spanischen und anderer romanischer Sprachen. Anlässlich des 60. Geburtstages von Jens Lüdtke*. Tübingen: Stauffenburg, 53-62.
- Koch, Peter, Wulf Oesterreicher (1985): Sprache der Nähe — Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte. In: *Romanistisches Jahrbuch* 36, 15-43.
- (2001): Langage parlé et langage écrit. In: Günter Holtus, Michael Metzeltin, Christian Schmitt (eds.): *Lexikon der Romanistischen Linguistik*. Band I, 2. *Methodologie (Sprache in der Gesellschaft / Sprache und Klassifikation / Datensammlung und -verarbeitung)*. Tübingen: Niemeyer, 584-627.
- Lavandera, Beatriz (1984): *Variación y significado*. Buenos Aires: Hachette.
- Lüdtke, Jens (1985): Geschriebenes und gesprochenes Italienisch im Risorgimento. In: *Italianische Studien* 8, 101-130.
- (1998): Español colonial y español peninsular. El problema de su historia común en los siglos XVI y XVII. In: Wulf Oesterreicher, Eva Stoll, Andreas Wesch (eds.): *Competencia escrita, tradiciones discursivas y variedades lingüísticas. Aspectos del español europeos y americanos en los siglos XVI y XVII*, 13-36.
- (1999): Las variedades contactuales y el asturiano. In: *Lletres Asturianes* 72, 23-43.
- Meo Zilio, Giovanni (1989): *Estudios hispanoamericanos. Temas lingüísticos*. Roma: Bulzoni.
- Oesterreicher, Wulf, Eva Stoll, Andreas Wesch (eds.) (1998): *Competencia escrita, tradiciones discursivas y variedades lingüísticas. Aspectos del español europeos y americanos en los siglos XVI y XVII*. Tübingen: Narr.
- Perego, Pierre (1968): Les sabirs. In: André Martinet (ed.): *Le langage*. Paris: Gallimard.
- Perera San Martín, Nicasio (1978): El cocoliche en el teatro de Florencio Sánchez. Descripción. Elementos de evaluación estilística. In: *Bulletin Hispanique* LXXX, 1-2, 108-122.
- Podestá, José (1930): *Medio siglo de farándula*. Buenos Aires: Río de la Plata.
- Real Academia Española (181956; 211992): *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Rock, David (1986): *Argentina 1516-1982. From Spanish Colonization to the Falklands War*. London: Tauris.
- Rona, José Pedro (1962): La reproducción del lenguaje hablado en la literatura gauchesca. In: *Revista Iberoamericana de Literatura* IV/4, 107-119.
- Schäffauer, Markus Klaus (1999): «Un idioma del diablo»: La oralidad en el género chico criollo. In: Walter Bruno Berg, Markus Klaus Schäffauer (eds.): *Discursos de oralidad en la literatura rioplatense del siglo XIX al XX*. Tübingen: Narr, 137-175.
- Viñas, David, Jorge Lafforque (1977) (eds.): *Teatro rioplatense (1886-1930)*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Whinnom, Keith (1971): Linguistic hybridization and the «special case» of pidgins and creoles. In: Dell Hymes (ed.) (1971): *Pidginization and creolization of languages*. Cambridge: University Press, 91-115.